

te arte de Carpintería, para que habiendo de ir de rebato de Nazareth à Egipto, con la sagrada Virgen, y el Hijo de Dios pudiese en aquella tierra sustentarse, y sustentarlos con el trabajo de sus manos. Bien es verdad, que no eran Joseph, y la Virgen ricos de la manera, que el mundo dá este nombre en nuestros tiempos, que es à los que tienen grandes posesiones, y haciendas: porque esto no quadra à S. Joseph, y à la Virgen, sino que tenían de hacienda, lo que les convenia para pasar la vida, declinando antes à pobres, que à ricos, como pareció, en que al tiempo, que la sagrada Virgen fue con su benditísimo Hijo al Templo à presentarle, como mandaba la Ley, ofreció con él tortolas, ò palominos, que era ofensa de pobres, si ya no dixese-mos, y tiene grande probabilidad, que la hacienda que heredó la sagrada Virgen de sus Padres Joachim, y Ana entre ella, y S. Joseph la distribuyeron à pobres, como se entiendo, que hicieron despues, del oro, incienso, y myrra, que los Magos les dexaron, que siendo la ida à Jerusalem, desde à veynete y siete dias de su venida, ofrecieron, como se ha dicho ofensa de pobres, siendo indicio, que ya lo habia repartido en limosnas à gente necesitada, aunque siempre reservando para sí, lo que comodamente habian menester para el sustento, y decencia de la vida, según su estado. De manera, que no hay para que llamen con desprecio à San Joseph pobre Carpintero, pues no lo era tanto, ni al tal que algunos les parece. Y si tenia oficio, era por lo que se ha dicho. Y de aqui tambien se infiere acerca de la edad deste Santo Patriarcha, que no era de ochenta años, como San Epifanio le hace, pues si estubiera en tal edad, mas fuera carga, y embarazo à la Madre de Dios, en la ida à Egipto, que alivio, y amparo. Era menester para que los acompañase en aquella tierra, los llevase, y diese sustento, claro está, que habia de tener edad, y fuerzas, con que pudiese hacer esto, y tambien que no decia con la decencia, y honestidad de la Virgen, que fuese vitta con Hijo à sus pechos, siendo tan moza, y su Espofo tan viejo. Y así viene à proposito, como siente San Geronymo, y otros Autores con él, que era de edad de quarenta, hasta cinquenta años, al tiempo que se desposó, con la sagrada Virgen. Los loores que deste grande Santo, dicen los Santos, y otros graves Autores son tantos, que no es posible enteramente especificarlos. Juan Gerson de son tiene, que fue santificado en la entra-conjugio fias de su Madre, como Jeremias, y San Joseph, & Juan Baptista. San Agustin afirma, que Marie 4. nunca pecó mortalmente. Santo Thomás p. fol. 42. dice, que fue verdadero Espofo de la Ma-

Epiph.
contra he-
ref. lib. 3.
tom. 2.
her. 78.

D. Hier.
In Epist.
contra
Heloidi-
um, &
Joannes
Lacidus.

dre de Dios, y por lo mismo della muy D. Aug. amado: porque obligada está la Espofo à de natur. amar à su Espofo. Fue Ayo, y particular & gratis, ministro del Hijo de Dios, y de su sagrada & ser. 14. Madre, participante de sus trabajos en el de Nativ. tiempo, que Christo estubo en Egipto. Christ. Testigo fidedigno de su limpieza, y virgi- D. Tho. 3. nidad. Fue el primer varon, que vido part. q. 29. nuestro Redentor, y le adoró recién naci- art. 2. do. Mereció oír la musica del Cielo, y la alborada, que dieron los Angeles à la Vir- gen, luego que parió al Hijo de Dios, del qual mereció gozar, convesandole de dia, y de noche, morando en una casa, comiendo à una mesa, y de un manjar, y bebiendo en un mismo valo: Y esto no un dia, ni un año sino de ordinario muchos años. Mereció tener en sus brazos innumerables veces al Hijo de Dios. Abrazabale, besabale, y juntabale à su rostro. Y aun se presume, que le regozijaba con cántares, y juegos, de que los Niños se huelgan, y regozijan. Y se hacia niño el santo varon, regozijando al Niño Hijo de Dios. Fue de muy buen entendimiento, como pareció en el caso que adelante se dirá, de vér preñada à su Espofo, sin tener parte en su concepción, llevandolo como lo llevó, sin voces, y alborotos, sin quejarle à parientes, amigos, y Justicias, hasta que fue desengañado. Y si merece ser tenido en mucho un buen entendimiento, puede serlo San Joseph, pues le tubo tal. Por parte así mismo de castar tan altamente como caso, pues tubo por Espofo, à la que Dios tubo por Madre, debe ser estimado, y en mucho tenido. Y si merece estima el ser uno privado del Rey, como si está de ordinario con él, no hay puerta que se le cierre, ni portero que le eilorve la entrada, por esto tambien parece el valor deste Santo: pues fue tan privado del Rey de los Cielos, que siempre estaba con él, comunicando, y tratando con él tan familiarmente, como si de veras fuera su Hijo. Suele valer así mismo, uno quando manda, y es obedecido de gente principal: por esto tambien se ve el valor deste Santo Patriarcha, pues mandaba, obedeciendole: no al Sol, como Josué, que por mandarle, y haberle obedecido, ganó grande fama, y autoridad: sino al que crió al Sol, Jesu-Christo nuestro Dios, y Señor. S. Bernardole compara al otro Joseph, h. jo de Jacob, y dice, que no sin mysterio tubieron un mismo nombre. El uno Santo; el otro Santo. El uno Justo: el otro Justo. Honesto el uno: honesto el otro. Por la embidia de sus hermanos fue el uno llevado à Egipto: por huir de la embidia de Herodes, que pretendia matar à Jesu-Christo, fue el otro con él huyendo à Egipto. El uno por guardar fidelidad à su

Josue 1.

Bern. hom.
2. super.
misus est.

Señor, no quiso juntarse con su ama: el otro reverenciando à la Madre de su Dios, y Señor, aunque Espofo fuya, nunca se juntó con ella. Al uno le dieron inteligencia en los sueños, que Faraon soñó: al otro en sueños le descubrieron sacramentos altísimos, y secretos inefables. El uno guardó trigo en Egipto, para su Pueblo: al otro se le dió cargo, que guardase el pan venido del Cielo, para bien de todo el mundo: parece que con mas razon lo que dixo San Geronymo de Santa Paula, que para decir sus alabanzas, todos sus miembros se habian de bolver lenguas: podriamos decir de San Joseph, que para llegar al punto de lo que merece, muchas lenguas de hombres, y muchas lenguas de Angeles se habian de juntar: y todas juntas podrian poco cumplir con esta deuda. Y porque cese este dicho para adelante, aunque han querido decir algunos, que era vivo, quando Jesu-Christo murió, lo mas cierto es, lo que afirma Cedreno, que murió el año en que Christo fue bautizado, que fue al principio de su predicacion, à los treinta años de su edad, siendo el Santo Patriarcha Joseph de setenta, ò algunos mas. Y esto se entiende ser así, porque si fuera vivo, alguna vez le nombrarían los Evangelistas, como nombran à la Virgen sacratísima su Espofo. Hállóse el Redentor à su cabecera en su muerte, que le cerró los ojos, y mandó à muchos Angeles llevasen su bendita alma al seno de Abraham, donde dió alegres nuevas à los Santos Patriarchas, y Prophetas que allí estaban, de que se acercaba su Redencion. Y saliendo de allí, el dia que Jesu-Christo resucitó, con los demás Santos Padres; dice Gerson que fue Joseph uno de los que à tal razon resucitaron, y que subió el dia de la Ascension de Christo à los Cielos, en cuerpo, y alma en su compañía, y tiene en el Cielo principal asiento. Cuya muerte celebra la Iglesia en diez y nueve dias de Marzo.

CAPITULO SEPTIMO, DE LA Anunciaci6n del Angel San Gabriel à la Sagrada Virgen.

En 25.
de Marzo.

Genes. 24.

Uiso el Patriarcha Abraham dar muer- ger à su querido hijo Isaac, y para esto llamó à un criado suyo, hombre principal en su casa, cuyo nombre era Eliezer, y mandóle, que fuese à Mesopotamia de Syria, y de allí traxese una doncella, con quien Isaac se desposase: Eliezer fue, y condesció con la muy hermosa, honesta, y no menos humilde Rebecca. En particular, dice la Escritura, que luego como la vió le adornó las orejas con ricas arracadas de oro, y ayudo mucho esto, para que la don-

cella aceptase el casamiento, como le aceptó, y se puso luego en efecto. Es figura Abraham del Padre Eterno, el qual queriendo dar Espofo à su querido Hijo, embió por Paranimfo, y Mensajero, al glorioso Angel San Gabriel, figurado en Eliezer; el qual habió con la sacratísima Virgen Maria, figurada en Rebecca. A quien hacia no pequeña ventaja, en hermosura, honestidad, y humildad. Las arracadas de oro, que Eliezer puso à Rebecca, por donde ella se inclinó, y vino de buena gana, à aceptar el desposorio, denotan, que por las palabras que oyó la Virgen al Angel, de que, del desposorio no vendría daño à su integridad, sino que seria Madre juntamente con ser Virgen, aceptó la embaxada, y se afectó el negocio, quedando Dios hecho Hombre, y por lo mismo desposado con la naturaleza humana. Este mysterio de hacerse Dios Hombre, fue de grande honra, y provecho para el mismo hombre, el qual debe tanto mas estimarle, quanto menos en su entendimiento pudo saber, que de tanto bien era merecedor. La ofensa que el hombre habia hecho, por parte del ofendido, era infinita, el daño que incurrió, grandísimo, sus fuerzas para sufrir, ningunas. Dios que vió su miseria, movido con entrañas de Padre, sin que nadie se lo pidiese, dió traza de hacerse Hombre, y satisfacer con su muerte por el hombre, de lo qual quedó honrado, y aprovechado; aprovechado, porque habiendosele cerrado los Cielos, y abierto los infernos por su pecado, con la muerte de Christo, se abrieron los Cielos, y cerraron los infernos: sino es para él, que sin quererle aprovechar de ella, estando atrancados como los atrancó, y cerró, quando en persona baxó à ellos el Hijo de Dios, y sacó las almas de los Santos Padres, dá él miserable con sus vicios, y pecados, golpes, y porfia à querer romper las puertas, y contradiciendole Dios, y muchas de sus criaturas, se entra por ellos. Solo para el que esto hace, hay inferno, y no para el que aprovechandole de la Sangre derramada de Jesu-Christo, imitando su vida, exercitandose en buenas obras, procura el Cielo: para el qual, ya no hay puerta cerrada, sino que le están todas patentas, y abiertas. Y así ganó el hombre provecho; pues ganó el Cielo. Tambien ganó honra: porque pagó por entero toda la deuda. Bien puede decirse del Mercader, que perdió su hacienda, y la agena por alguna desgracia, y habiendole dado tiempo, para que pague, si venido aquél, paga à sus acreedores por entero, sin que se le haga fuerza, que este tal gane honra. Así el hombre, aunque perdió su hacienda, y la agena desgraciadamente,

que quedó obligado à denda infinita, por parte de la persona ofendida, que era de valor infinito, quando llegó la paga, fue de tal manera, que por parte de la persona que pagaba, siendo de valor infinito, no se pagó menos cosa alguna, de lo que se debía: sino que fue con toda igualdad, y por todo rigor de justicia: y así en hacer el hombre paga tan cabal, quedó con grande honra, y también por parte de que la misma humana naturaleza, quedó ennoblecida, de tal modo, que los Angeles, que antes se dexaban adorar de los hombres, de la manera, que se sufre adorarle la criatura, como le sucedió à Abraham, con tres Angeles que los adoró, y ellos consintieron en ello: mas despues que Dios se hizo Hombre, ya el Angel no dexa adorarle de hombre, como no consintió uno de ellos al Evangelista San Juan, que le adorase, y esto porque dicen, que si el Angel hace ventaja al hombre, en la naturaleza, el hombre hace ventaja al Angel, en tener un hermano mejor que todos los Angeles, y tan bueno, como Dios, que es Jesu-Christo, Dios, y Hombre verdadero. Esta obra de hacerse Dios Hombre, no convino que se hiciese, dice Santo Thomás, antes que Adán pecase, porque fue principalmente ordenada, para reparar la humana naturaleza. Y así como la medicina es superflua, antes de la enfermedad, y medico no es necesario, para el que está sano, así la obra de la Encarnacion, que fue medicina, y el hacerse Dios hombre, que fue vestirse de medico, antes que habiese enfermedad de culpa, y enfermo de pecador, no tubiera el efecto, para que principalmente se ordenó. Ni convino dice el mismo Santo, que luego como pecó Adán, Dios se hiciera Hombre, lo uno porque el pecado habia tenido una punta de soberbia, è importaba mucho, que entendiese el hombre su miseria, para que se humillase, y descase mas el remedio, y quando le tubiese, le estimase. Y de aqui es, que la glosa declarando un testimonio de San Pablo, escribiendo à los de Galacia, en que llama à Christo mediador, dice: con grande consejo de Dios se ordenó, que no luego como el hombre pecó, el Verbo se hiciese Hombre: sino que experimentando el hombre sus fuerzas, y viendo lo que por sí podia, en tiempo de la ley de naturaleza, y escrita. Y viendo enfermo, y necesitado, diése voces à Dios, y le pidiese remedio, y alcanzandole, le estimase. Ni tampoco era conveniente, que tardase Dios su venida, hasta la fin del mundo: porque el fervor de la fe, con la diurnidad del tiempo, se resfriara, y enoportunara. Y así, no solo de la segunda

Genes. 18.

Apoc. 22.

D. Thom.

3. p. 2. 1. art. 5.

Ad Galat.

3. ibi glos. ordinaria.

Lucas 18.

que dixo Christo, y refiere S. Lucas, quando venga el hijo del hombre, pensais que ha de hallar fe en la tierra? Fue como decir, con dificultad se hallará. También podríamos decir, que haberse Dios hecho Hombre, al tiempo que se hizo, y no antes, ni despues, fue porque, ni despues habia de haber, ni antes hubo muger, que tubiese las partes, que habia de tener, y convenia que tubiese, la que habia de ser Madre de Dios. Muchas mugeres famosas habia habido en el mundo, y de ninguna se pagó Dios, para escogerla por Madre, porque qualquiera de ellas, tubo algun repelo, y falta por donde desanereció esta dignidad. Solo una hubo en quien, ni se halló falta, ni se vió repelo, junto con tener todas las virtudes, y gracias, que habia, y podia tener, la que habia de ser Madre de Dios, y esta fue la Sagrada Virgen Maria. Y así, aunque Dios se contentó, y agrade de qualquier servicio, que le sea hecho, lleno de fealtades, è imperfecciones, mas en escoger Madre, fue difícil de contentar, porque la queria sin imperfeccion, y falta. Y como estas calidades se hallasen en la Virgen, no se dembo mas, sino luego determinó de hacer esta obra. Y siendo necesario el consentimiento de la misma Virgen, para que le diese, envió un Angel por Mensagero, como dice el Evangelista San Lucas. Y no dexa de tener el misterio en que habiendose de escribir el modo que tubo Dios, para reparar al hombre, lo primero se haga mencion de Angel: posible es, que pretende su Magestad Divina advertir en esto al hombre, lo mucho que le debe, pues habiendo sido ofendido del hombre, y del Angel, dexa sin remedio al Angel, y se le procura al hombre. Verdad es, que por ser el hombre de barro, y el Angel sino diamante, siendo la obra de la Encarnacion pura misericordia de Dios pareciera, si remediara al Angel, interese, y que tenia ojo, no se le perdiese su hacienda: para que se vea pues que no hace caso de eso, echa mano del lodo del hombre, y dexa la perla fina del Angel. Y así, no siendo esta obra justicia, porque ninguna cosa nos debe: siendo interese, pues nada gana en ella, se vea, que es puro amor, y misericordia. A la manera que un poderoso, y magnifico Rey escoge un privado, el qual, ni ha de ser de gran linage, y renta, porque estimara en poco, quanto hiciera por él: ni ha de ser villano, porque será afrenta, de que el Rey haga cuenta del, sino un hidalgo pobre, con que sin afrenta pueda comunicarse, y lo que hiciere por él, se echará de ver, y se estimará. Así tambien, dexó Dios al Angel, que era de alto linage siendo puro Espiritu, y que tubo grandes riquezas, mayores que criatura

Lucas 1.

D. Hier. serm. de Assumpt. tom. 2.

Psal. 8.

Cantic. 1.

VIDA DE NUESTRA SEÑORA. 41

tura alguna, y al principio de su creacion; y levanta al hombre, que era pobre hidalgo: hidalgo, por parte del alma, que es espíritu: y pobre, por parte del cuerpo terreno; y por haber perdido en Adán su caudal. Y así lo que Dios hace en él, luce, y parece. Tambien que fuese Angel el Paraiso, y Mensagero de esta obra, venia bien, por razon de la Virgen, à quien era enviado. Porque si era el Angel del Cielo, la Virgen era Angel del suelo. Si él espíritu, la Virgen Espiritualísima: pues viviendo en carne, no tubo reflexos de ella. Si era él substancia pura, ella Virgen Purísima. Si estaba él en gloria, ella en gracia. Si él era siervo del Señor, ella se llama su esclava. Al fin viene bien Angel à Virgen: porque lo que en el Cielo es ser Angel, como dice San Geronymo, en el suelo, es ser Virgen. Llámabale el Angel Gabriel, que quiere decir fortaleza, y mostraba bien Dios en esta obra de la Encarnacion: pues se aprovechó, y tubo necesidad para salir con ella, de boca, y manos. Crió Dios los Angeles, y fueron obra de los dedos de Dios. David así los llama: veré, dice, los Cielos, y las obras de tus dedos, que son los Angeles, que están en ellos. Y no se lee en la Escritura, que Dios dixese palabra alguna, quando los crió, fueron obra de manos. Crió los Cielos, la luz, y todo el Universo, y fue con decir, hagase el firmamento, hagase la luz, y así para estas obras, solo bastó la voz de Dios con su palabra, y sin poner manos en ellas, fueron hechas. Mas quando vino à formar el hombre, aprovechó de palabras, diciendo: hagamos al hombre, y de obras, formando un cuerpo del limo de la tierra. Y si quando formó al hombre, se aprovechó de manos, y boca, de obras, y palabras, para reformarle, que fue mas dificultoso, necesidad tiene de lo mismo. Menester es, que anden las manos, y habie la boca. De la boca, dice la Esposa en los Cantares. Desco, dice, que mi Esposo me dé un regalo de rostro, me bese con su boca. La glosa interlineal, dice, que la Esposa es la naturaleza humana, y que pide à su Esposo, que la junte à sí en union Hypotauica, haciendose Dios Hombre. En señalar beso de su boca, pide que el Verbo se haga Hombre: lo qual es Palabra del Padre, y por lo mismo habiendo de ser el Hijo, que es palabra, el que se hace hombre, claro está que ha de andar la boca de Dios en esta obra. Las manos tambien serán menester en ella, diólo à entender la Sagrada Virgen, quando dixo, hizo fuerza en su brazo: no solo tubo Dios necesidad, para reparar al hombre de sus manos, como al tiempo, que le formó, la tubo, aunque tratando barro, suavemente,

y con blandura, mas al repararle, con grande fuerza, menedó manos, y brazos, estendiendo los brazos en la Cruz, y luchando con ella: y tomaron el buri de los clavos tentam in en las manos, y poniendo tanta fuerza, que se le traspasó por ellas. Obra es esta, en su. que emplea Dios boca, y manos, y pone fuerza en salir con ella. Y esto denota Gabriel, que es lo mismo que fortaleza de Dios. S. Gregorio, y San Bernardo dicen, que era Angel, de la mas alta Gerarquia, y parece que hace algo con esto, decir el Evangelista, que fue enviado de Dios, y no de otro Angel: porque segun San Dionysio, y otros Doctores sagrados que le siguen, quando Dios revela alguna cosa declararlo à los supremos Angeles, y aquellos dicenlo à los inferiores. Y así vá de unos en otros: y por decirse en este lugar, que fue San Gabriel enviado de Dios para descubrir mysterio tan alto, y levantado, parece, que era de los supremos, y que recibió el Mensaje, y revelacion de Dios, y no de otro. O digamos con Santo Thomas, que de los que fueron enviados de Dios era Gabriel de los supremos, como pedía negocio de tal calidad. Alberto Magno dice, que aunque el Evangelista San Lucas, no hace mencion de mas de un Angel, en esta Embaxada, es cosa verisimil, que baxaron con él otros muchos à acompañarle. A la manera, que al tiempo del nacimiento de Jesu Christo, dice el mismo San Lucas, que llevó un Angel nueva de su nacimiento à unos Pastores, y que iba con multitud de ellos, que ayudaban à la musica, y cantaban todos: Gloria à Dios en las alturas. Y como en la figura propuesta de Eliezer, aunque no se hace mencion, quando Abraham le envió, que fuesen con él otros de su casa: mas al tiempo que llegó donde Rebecca estaba, la desposada que habia de ser, y por quien iban, dase à entender haber ido con él, otros muchos criados. Así tambien dice Alberto Magno, es posible, que baxasen millares de Angeles, acompañando à S. Gabriel, aunque el Evangelista no lo declare. Bien así como estando una dignidad de mucha estima vacante, y juntandose los Electores à proveerla, ven salir de la consulta, quien lleva el nombramiento, si calla, y no lo encubre, vanse con él à vér quien es el provisto: así por estar vacantes dos dignidades de mucha estima, una, que perdieron los Angeles rebeldes, dexando vacias sus sillas en el Cielo, otra que perdió Adán en el Paraiso terreno, de donde fue echado, y despojado: viendo salir à S. Gabriel de la Sala, y Consistorio de la Santissima Trinidad, y que lleva nombramiento, esto es, resolucion del medio, que Dios buscó, para el remedio de estos

Luc. 1. Recit potentiam in brachio

Greg. hom. 34. ante medium. Bern. sup. missus est homil. 1.

Dionys. de celest. hierar. 7. c. 4. d. medio.

D. Thom. 3. p. 2. ad 4. Albert. sub missus est.

Psalm. 134.

dos daños, van millares de Angeles con él hasta ver donde llega: y viendo entrar en el aposento de la Virgen, quedanle à la puerta, y allí están atentos, mirando lo que la Virgen diria, y haria oida la embaxada. Señala el Evangelista la Ciudad, que fue Nazareth, en la Provincia de Galilea. Nazareth significa flor, cosa era conveniente, que la flor, y hermosura, que es el Verbo Eterno fuese concebida en Pueblo, que se llamase flor. Habia en la Provincia de Galilea Gentiles, y Judios, y porque Galilea significa cosa, que dà buelta, denotóse, que venia para remedio universal de todos, los que quisiesen recibirle. Y que habia Dios sin mudarse, dà dar una buelta maravillosa, haciendose de infinito, finito: de inmortal, mortal: y de Dios, Hombre. Dice mas San Lucas, que fue el Angel enviado à Maria Virgen desposada. El nombre de Maria, como se ha tocado, entre otras cosas que significa, es mar levantado, y amargo, y dice con esta Señora, porque siendo levantada à altura de Madre de Dios, ahora haciendose Dios Hombre en sus entrañas, vendrá despues, viendo muerto en un palo, à tornarse mar de amargura, y de dolor. Que escogiese Dios muger en que hacerse Hombre, fuera de ser la ocasion el asimilarle en esto à los hombres, los quales nacen de mugeres, convino para que honrase à las mugeres, y à los hombres. A los hombres haciendose Hombre, y à las mugeres naciendo de muger. Quiso tambien que fuese Virgen, porque siendo el Hijo de Dios espejo limpio, y sin mancha del Padre, convenia que su Madre fuese immaculada, y limpia de corrupcion. Señala que la Virgen era desposada, para que se entienda, que el estado virginal es mejor, y debe ser antepuesto al de los casados. El ser desposada la Madre de Dios, dice San Geronymo, era convenientissimo porque no peligrase su fama, y su vida, siendo apedreada de los Judios; viendola con Hijo, y sin Elposo. San Ignacio dice el mismo San Geronymo, que dà otra razon de que su parto fuese encubierto al demonio. Porque no siendo desposada, y sabiendo de ella, quan Santa era, facilmente viniera à persuadirle, que era negocio de Dios aquel parto, y que el Mesias venia ya al mundo: y así procurara quanto le fuera posible, estorvar la Redencion de los hombres: siendo al contrario, que por no saber esto, y serle encubierto el mysterio, dió grande presa à que los Judios quitasen la vida à Jesu Christo; y pretendiendo él con su muerte estorvar la Redencion de muchos, vino à que por medio de ella, se diese remedio à todos, esto es, los que de ella quisiesen aprovecharse. El Episo de es-

D. Hier.
in Matth.
Cap. 1.

ta Señora se llamaba Joseph; y era de la casa, y familia de David. Que es, dice San Agustin, como ya se ha tocado, dà à entender el Evangelista, que la Virgen era de aquella familia, y casa, por la columna de casarse los de un linaje, y Tribu entre sí, por razon que las posesiones permaneciesen siempre en los descendientes de aquellos, que primero las poseyeron. Entró el Angel en el aposento de la Virgen, y señala San Agustin, que fue en forma humana de Mancebo resplandeciente en el rostro, honesto en su trage, venerable en su paso, y terrible en su aspecto. Fue quando anochece, à la hora, que por este respeto se tañe la campana, que llaman *Ave Maria*: Estaba la Virgen puesta en oracion, y en el mas subido grado de contemplacion, que pura criatura pudo tener. Y como afirma San Ambrosio leyendo, y meditando la Profecia de Isaias, que dice: una Virgen concebirá, y parirá, al que será, y se llamará: Dios con nosotros. Confirma esto San Agustin, que dice de la Virgen, que era muy leida en los Profetas, y los entendia muy bien. A la humildad de esta Señora, en tal leccion, y meditacion, convenia que hiciese grandes exclamaciones, suplicando à Dios, que gozase ella de ver tan dichosa, y bienaventurada doncella. Ay, diria si yo la viese. Ay si yo la sirviese. Ay, y quan dichosa seria yo, si me recibiese por su criada. Bienaventurada muger, que con verdad se llamará Madre de Dios. Bienaventuradas las entrañas virginales, donde Dios se hará hombre. Dichosos los pechos que darán leche, y sustentarán al que dà sér, y sustenta al Universo. Estando en estas meditaciones, entró el Angel, y puesto de rodillas, con semblante alegre, y gozoso le dixo: Salveos Dios llena de gracia, el Señor es con Vos, bendita soys entre todas las mugeres. Oyendo estas palabras la Sagrada Virgen, turbóse, no de ver al Angel, que acostumbra estaba à verlos, sino como dicen San Ambrosio, y Origenes, de que el Angel le dioxese tales palabras. Bien sabia S. Gabriel, que se llamaba Maria, y calla ese nombre, 1. *Orig.* y dale otro, que es propio suyo en el Cielo, *hom. 6. in* como el de Maria, en el suelo; quando absolutamente decimos el Apóstol, entendiendo nos acordamos de Isaias, y creemos 3. *fer. 41.* Verdad es, que los Apóstoles, como dice S. Lucas, fueron llenos del Espiritu Santo. Y de S. Juan Bautista dixo à su Padre Zacharias San Gabriel anunciandole su nacimiento lo mismo, mas la diferencia que vá de una garrafa, que decimos está llena de agua, à un estanque q tambien lo está, esto vá de estar lleno de gracia qualquier Santo, à estarlo

D. Aug.
contra
faustum
li. 23 cap.
8.

D. Aug.
ser. 14. de
natal. Dñi
ante me-
dium 1. 10

D. Amb.
li. 2 in Luc.
cap. 1
Isaie 7.

D. Aug.
re. serm. 9.

D. Amb.
in Luc. c.
1. *Orig.*
hom. 6. in
Luc. à
medio tom

Actuum. 2

tarlo la Virgen. La Virgen es como estanque, donde hay un mar de agua, y los Santos como garrafas, que tambien à su modo, y conforme à su capacidad están llenos. Por donde, quando se dixere absolutamente estar llena de gracia, entienda se la Virgen, y así es nombre suyo propio, aunque por serlo del Cielo en tal fazon, mas que del suelo. La Virgen, oyendo aquel nuevo apellido, turbóse: y muestra bien en esto los quilates de su virtud, diferentes de Eva. Eva no se turbó, ni espantó de hablar con una serpiente, ni con el demonio, que estaba revestido en ella, antes se tornó lozana oyendo decir, que seria semejante à Dios, si comiese de la fruta del arbol vedado: aqui la Virgen se turbó, de que le hablase un Angel, y llamase llena de gracia. De la ofidia de Eva resultó, quedar perdida; del turbarse la Virgen, resultó quedar con grande ganancia, pues vió luego, que bajó Dios de los Cielos à la tierra para Ter huésped, y morador en sus entrañas. Por lo qual, vean las mugeres à quien deben imitar, à Eva, ò à Maria; y si quieren (como es justo que quieran) imitar à Maria, procuren de recogerse, y encerrarse, como lo estaba la Virgen, que encerrada, y recogida la halló el Angel, y no sollicita, y en cuidados superfluos del servicio de casa, dice Canisio, como lo estaba Marta. Ni con Dina hija de Jacob, paseando calles, y plazas; ni con la hija de Jepte, llorando finalmente por los montes, y des poblados: ni con Michol hija de Saúl, y muger de David, mofando, y haciendo burla en una ventana; ni con Maria la hermana de Moysés, murmurando: ni con Herodias, danzando deshonestamente: ni con las damas de Sion, de quien dice Isaias, que se vestian, aderezaban profanamente, para ver, y ser vistas, en daño de muchas almas: no así la Virgen, sino meditando en su recogimiento. Imitela todo genero de mugeres, las quales sumamente deben zelarse de platicas regaladas, y amorosas de hombres. Porque ninguna calidad de personas, ni estimacion de bondad, ni canas, ni título de parentesco, ha de promover seguridad à la muger christiana, y particularmente doncella, con la persona que trata, siendo hombre; para efecto, que no esté con zelo, y recato de mirar por sí, y tener los ojos puestos en los pensamientos, que le redundan de la platica. Porque en caso, q no tema à la persona con quien trata, hále de temer à sí, y decir, si aquel es hombre: Si yo no soy santa: Si aquel hombre no tiene pensamientos, que no sean muy limpios, à mi me andan por la fantasia imaginaciones, no del todo honestas. No digo que no traten con gentes, aunque si esto pudiera excusarse, y no tratarlas, bueno fuera: sino

que vivan las mugeres muy recatadas, y estén muy à la mira de los humores, que quedan en la alma, de las platicas largas, y conversaciones frequentes de hombres: porque à la Virgen Sacratissima Angel le hablaba, y experiencia tenia de la castidad altissima de sus pensamientos, y con todo esto pensaba en sí, à que fin iban dichas semejantes palabras de caricia, y regalo; porque tambien sabia el daño, que hacen estas en quien las oye. El Profeta Amós, predicando en su lenguaje de Sayago, entre otras comparaciones pastoriles pone esta: si viniere el Leon, y haciendo presa en la oveja, se la tragare, como la oveja dexa fuera de la boca del Leon dos garras, ò la oveja, vendrá el Pastor, y ahrá de la oveja, ò de las garras, y sacarála de poder del Leon. Lo que quiere el Espiritu Santo, que entendamos debajo de esta similitud, al parecer tosea, y grosera es, que si el demonio hubiera apoderadose de alguna alma, y faltare poco, para del todo dár con ella en los infernos, y tragarsela: si la tal alma, aunque en pecado mortal, sacare las orejas, y las llevare al Sermon, y à oír la doctrina santa, de Dios, travará de esa oreja, y la sacará de poder del demonio, convirtiendola à sí. Pueden darse acerca desto tantos exemplos, como son los que se convierten, oyendo sermones, con los quales entró en docena la Magdalena: pues comun parecer es, que un sermon que oyó al Salvador, le movió el corazon, para que fuese à casa del Pariseo, donde estaba Christo convidado, y se siguió su conversion. Por el contrario podemos decir, que si alguna muger está muy dentro de Dios, porque vive santamente: si dexa las orejas fuera, oyendo al demonio, ò à las serpientes: en quien él habla, como son hombres deshonestos, que por experiencia se ven, que dicen palabras llenas de alquitrán, y polvora infernal; tengan por cierto, que oyendolas, quedará pervertida, y sin Dios en desgracia suya. Por esto deben estar todas advertidas, ò à no oír, y si oyeren, siempre con rezelo, si puede resultar daño de lo que oyen. A exemplo de la Virgen, que se turbó de las razones, que oyó al Angel, por verlas bañadas en regalo, y caricia. Como el Angel vió à la Virgen temerosa, y turbada, dixo: No temays Maria. No hay traicion (como si dixera) no hay dobléz, ni engaño en mis palabras: no soy Angel de tinieblas, sino enviado de Dios, y de parte suya oydigo, que habeys hallado gracia acerca del. Digoos mas, que concebireys, y parireys un Hijo, à quien pondreys por nombre Jesus. Poco ha Señora, que deseabades ver, y servir à aquella doncella, de que habla Isaias, que ha de concebir, y parir, permaneciendo doncella: pues yo os digo, que Vos soys ella.

44. Doncella foy, y con proposito firmisimo de serlo toda la vida, que si esto asi no fuera, no me enviara Dios a Vos: porque él es amigo de toda limpieza, y que siendo doncella, hayais de concebir, y parir, no os espante, que a Dios todo le es posible. *Isaías*, lo tiene dicho, y Dios lo hará verdad. Acordaos Señora, lo que dixo Abraham, hablando de los Hebreos sus descendientes, que estarian en Egipto, y a la quarta generacion los visitaria, y libraria de poder de Gentiles: lo que Dios quiso decir, aunque debaxo de sombra, y enigma, bien lo debeys Señora saber, que fue, que hay quatro generaciones, o maneras de procrearse el hombre, una sin hombre, y sin muger, como Adán, otra de hombre sin muger, como Eva, otra tercera de hombre, y muger, como Abel, y todos los hombres son engendrados: quedaba otra de n u r er sin hombre, y esta escogió Dios para squiere que Vos seays su Madre, y seays doncella. Y en esta quarta generacion, ha de visitar a los hombres, y librarlos de poder de los gigantes demonios, enemigos capitales suyos. Tambien os acordad Señora, que dice el mismo Dios, en los cantares, yo foy flor del campo, no dice que es flor de huerto, porque el huerto labrase, cavase, y cultibase; mas el campo no se cultiva, no se caba, ni labra, de solo el rocío del Cielo produce flores. Asi Vos Virgen sacratísima, seays tierra bendita, no labrada, ni tocada, sino que solo con el rocío del Cielo, habays de producir una flor hermosa, y bella, que es el Hijo de Dios, de quien seays Madre. Cosa verisimil, es que sin las palabras, que señala el Evangelista, pasaron otras en este dialogo, que el Angel tubo con la Virgen, pues duró la platica desde el principio, hasta el punto de la media noche, en q dió la Virgen el consentimiento: pues a la misma hora, desde a nueve meses, nació el Redentor; y asi podemos imaginar, que serian semejantes a las que se han tocado. Añadió mas el Angel, y dixo: tambien os digo, Señora, que concebreys, y parireys un Hijo, a quien pondreys por nombre Jesus. El qual será grande, y llamarle ha Hijo del muy alto, y darle ha Dios la silla de David su Padre, y reynará en la casa de Jacob eternamente. Aunque de principal intento en estas palabras pretende el Angel decir a la Virgen, que su Hijo habia de ser Rey como fue David, y tener grande casa, como la tubo Jacob: entendiendolo espiritualmente, tambien quiere, en señalar a estos dos Santos Patriarcas, mas que a otros, darle a entender, que sería con su pensión, y carga de trabajos, que padeceria en el mundo, de que no pequeña parte la cabria ella; paraque al tiempo, que los padeciese, no se quexasse, de que no la avilaron.

Isaías 7.
Genes. 15.

Cantic. 2.

Y en este particular se ha Dios al contrario del mundo, que es como un falso casamentero, que dice lo bueno que sabe, y aun mas, que añade, de los que quiere casar: y las faltas callalas, y encubrelas. Ofrece el mundo deleytes, y contentos a los mundanos, poneles delante de los ojos el cebo del gusto, que hay en el vicio, y calla el mal, y daño, que resulta del cometerle. Dios al contrario, todo lo dice. A los Apoitolos prometió de asentarlos en doce sillas a que fuesen Asefiores, y aprobafen en el dia del Juicio la sententia, que habia de dar a las doce Tribus de Israel, que fue cosa grande, y que en ellos debió de causar contento; y no paró en esto, sino juntamente les dixo, que primero serian ellos juzgados, prendiendolos, y trayendolos delante de Jueces, los quales los sentenciarian a muchos generos de tormentos, y muertes. Dico todo primero, paraque despues no le tubiesen por agraviados: asi tambien paraque la Virgen no se tubiese por agraviada, quando viesse a su Hijo nacido en un establo, y puesto sobre heno en un pesebre; ya le han dado aviso dello, en decirle, que tendria la silla de David: David fue Pastor, y la silla del Pastor es de heno, y paja. Si despues le viere andar solcito, y cuydadolo, tratando el remedio de los hombres: predicando en unas partes, y otras, cansado, fatigado, asoleado, velando, y transnochando en oracion, ya le avilán de todo esto. Pues Jacob tubo vida semejante, guardando los ganados de su suegro Laban, de dia por los soles, de noche por los campos en vela. Y diciendole que reynaria en su casa, es decirle, que lo mismo veria por su casa, que Jacob vió por la suya. Si despues le viere perseguido del Pueblo Hebreo, que le prendan, que le azoten, y den otros tormentos, tengase por dicho todo esto. Pues Jacob de su hermano Esau, y David de Saúl su suegro, y de Abisalon su hijo, fueron perseguidos. Y si al cabo le viera inclinada la cabeza, en una Cruz enclavado, y muerto, no se le haga de nuevo, pues ahora se lo dicen, avilandola, que tendrá su hijo la silla de David, y reynará en la casa de Jacob; pues Jacob quedó dormido al pié de la escala, que figuró a Christo muerto en la Cruz, que es escala por donde suben a los Cielos los que son en vida Angeles. Y David siendo Pastor, se recosió, y quedó dormido diversas veces sobre su cayado. Tambien se dá consuelo a los que padecen trabajos en esta vida, en decir el Angel, que se le daria a Christo la silla de David. Quando David fue huayendo de Saúl su suegro al desierto, dice la Escritura, que se juntaron con él diversas gentes; y señala en particular, que eran los puestos en angustia, y afliccion, los que

Math. 19

Genes. 29.

Genes. 27.

1. Reg. 19.

2. Reg. 15.

Genes. 8.

1. Reg. 21

debían, y no podían pagar, los que por desgracias andaban justicias a prenderlos, todos estos se fueron a David, y dellos se hizo Capitán, y Principe, que fue quando primero tubo silla como de Rey: pues a esto parece, que tiene intento el Angel, diciendo, que Christo tendria la silla de David: esto es, que sería Principe, y Rey, que ampararia, y favoreceria a todos los afigidos, y trabajosos. De manera, que tambien por aqui podia la Virgen consolarle, en que, si de otras cosas que viesse en su Hijo, por ser penosas, recibiese pena, en medio de la pena sería por él consolada; pues de desconsolados se intitulá Rey, y Principe: de lo qual se infiere, que el consuelo, y desconsuelo andan juntos, y por parte de Dios, en los que llegan a él, y siempre les avila dello a los que trae a sí; que estén ciertos, si quisieren contento, les ha de costar descontento; si honra, deshonra: si Cielo, lagrimas; y penitencia; y quien con esto no quisiera a Dios, quedese sin él. Mucha desventura dá el mundo al que le sirve: y esto que dá, poco, y malo, y cargado de subsidio, y contrapeso: sino, diganlo quantos viciosos hay en el mundo, quan apretados andan, quan rabiosos, y desesperados, que de hieles beben primero, que tengan algun contento: como con verdad se puede decir, que cuesta mas el inferno, que el Cielo: sino vease qual es mas fácil de hacer, perdonar la injuria, que es camino del Cielo, o vengarla, que es irse al inferno? Allegar grandes riquezas, que es juntar leña, como de la Arve Fenix se dice, que allega para arder mejor, asi muchos allegan riquezas, y por usar mal dellas, les sirven de leña, para arder en el inferno; o ser pobre de espíritu? Darle a deshonestidades, gastando hacienda, perdiendo honra, cobrando enfermedades, y al cabo condenandose; que ser casto? Pues, si es asi como lo es, que las legañas que dá el mundo (como dió Laban a Jacob, despues de haberle bien servido, que fue darle a Lia legañas por premio de sus servicios) es con tanta penitencia, y carga, con tanto contrapeso de trabajos, no es mucho, que habiendo Dios de dar Cielo, y tal, quiera que cueste algo; y asi primero advierte dello, como se advirtió a la Virgen, diciendole que su Hijo tendria la silla de David, y reynaria en la casa de Jacob: que si por una parte era levantada a dignidad de Madre de Dios, por otra entendiése, que padeceria trabajos grandes, y tormentos excesivos, viand padecer lo mismo a su benditísimo Hijo. El decir San Gabriel, que reynaria Jesu-Christo eternamente, fue declarar, que su Reyno aunque espiritual, sería perpetuo, y duraria para siempre. Y esto dieron a entender (sin

Genes. 29.

haber lo que hacian) los ministros de su Pasion, como cuenta el Evangelista San Juan, quando dice que le pusieron una corona de espinas, la qual se le fixó en la cabeza: no como las de otros Reyes, que siendo de plata, ú de oro facilmente se caen, y un viento pequeño de una enfermedad las derriba, acabandose la vida, y el Reyno juntamente: no asi el Reyno de Christo, que por haber de ser perpetuo, convino que la corona de espinas, fixada en su santa cabeza, lo declarase.

CAPITULO OCTAVO, EN QUE SE prosigue el dialogo que tubo con la Sagrada Virgen el Angel San Gabriel, y como se efectuó la obra de la Encarnacion.

Celebraba desposorio el fuerte Nazareno Sanfon con una estrangera de su nacion, y gente: y durando la fiesta, propuso un problema, y dificultad a algunos, de los que estaban presentes, prometiendoles premio, si se lo declaraban, y fue: del que come, salió el manjar, y del fuerte, lo dulce. El problema era dificultoso, y no habia quien supiese declararle, hasta que su Esposa se importunó se lo dixese, y él se lo dixo; declarandole, como en la boca de un Leon, que el habia muerto, halló un panal de miel: en el desposorio del Sanfon, es figurado, el que hizo Dios con la humana naturaleza, estrangera para su magestad: aqui se vé muerto el Leon fuerte, y en su boca un panal de miel, pues Dios, que algun tiempo era Leon fortísimo, que desgarraba con sus uñas, a los que se le atrevian, y ponian delante ofendiendole; yá parece, que está muerto: pues fuisse ofensas, disimula injurias, y facilmente perdona pecados. Tiene en su boca dulcísima, miel de doctrina suave, y provechosa, para las almas. El problema no se declara sino a la Esposa, que es la Sagrada Virgen: y asi ella quiere haberle, y para esto hace una pregunta al Angel San Gabriel, Paranimoso del desposado, diciendo: como se hará esto? Decidme bendito Angel, que el fuerte Leon, quiere mostrarle muerto, y dar miel de doctrina sabrosa a los hombres, haciendose Dios Hombre, y que me escogge a mi por Madre, y no conozco varon, que es el modo, como las mugeres conciben. La traza, que Dios tiene dada, segun *D. Ambrosio*, declaró su Propheta *Isaías*, es que ha de nacer de doncella. Pues qué modo tendré en *Lu. Div.* esto? Qué es lo que en semejante caso quiere Dios que yo haga? San Ambrosio, *S. Virg.* y San Agustin dicen, que habia la Virgen *ci. 3. & 5.* leído en *Isaías*, que concebiria una doncella, mas el modo como esto sería, no lo *vitae. Dei* habia leído, de aqui vino a preguntar, *co. 11. 16. 124*

Joan. 19.

Judic. 14.

co. 11. 16. 124
mo

mo se hará esto? El Angel que solo trahia comision para pedir el consentimiento à la Virgen, dexando de admirarle de ver en persona humana tanta bondad, y honestidad, dixo: A esta pregunta, Señora, respondiendo, que yo no la alcanzo. Sé una cosa, que el Espíritu Santo ha reservado este secreto para si: él sabe como será, y dará la traza, dando Vos el consentimiento: de manera, que por obra suya concebireys, haciendos sombra la virtud del muy Alto. Y así lo que naciere de Vos Santo (pues lo será antes que nazca) se llamará Hijo de Dios, no adoptivo, como se llaman hijos de Dios los buenos; sino Hijo natural de Dios. De manera que seréis Vos Madre natural, del que es Hijo natural de Dios. El que tiene à Dios por Padre en el Cielo, os tendrá à Vos en el suelo por Madre. Y porque esto no os parecia imposible, considerad que es obra de Dios; el qual puede hacer posible, lo que parece à los hombres imposible. Imposible parece à los hombres, que una vieja de muchos años, ya estéril por la edad, conciba: pues esto ha hecho Dios ahora de presente en vuestra parienta Isabel: la qual está ya en el sexto mes. Imposible cosa parecería esto, como parece imposible, que una Doncella como Vos foyes, sea Madre, quedando Doncella; mas quien pudo aquello, podrá esto, siendo así, que ninguna palabra, que Dios pronuncie por su boca, aunque parezca imposible à los hombres, dexará, de ser posible. Y así esto, que yo os digo de su parte, el lo hará verdad, como Vos Señora deys el consentimiento. Oido esto por la Virgen detubo en dár la respuesta como siente S. Bernardo: y no poco es de alabar por ello, pues se pone à tomar una dignidad tan alta, como es ser su Madre de Dios. Y danos exemplo en esto, que debe rezelarse el tomar dignidades, y cargos. El mismo S. Bernardo exagera grandemente el negocio de Saul, que le encargó de ser Rey de Israel, y antes era bueno, y despues malísimo: y así la dignidad le fue ocasion, y medio para condenarle. Deteniendose pues la Virgen en dár el consentimiento, hablala con mucha ternura, y regaño San Agustín, y dice: Oido habey Señora la embaxada, y entendido la merced alta, y soberana, que os hace Dios, en escogeros por Madre: espera el Angel respuesta: respondedle Señora, de manera, que nuestra Redencion se efectúe. Esto os suplica Adán, con todos sus hijos, desterrados del Paraíso; esto os piden los justos, que viven en el mundo, las almas de vuestros Padres, los Patriarcas, y Profetas, detenidos en el limbo, los Angeles del Cielo, y el mismo Dios está esperando vuestra respuesta: ádala ya Señora, ale-

*D. Bern.
hom. 4. super missus est.*

*D. Aug.
de tempore serm. 21 eadem verba repetuntur in D. Bern.
hom. 4. super missus est.*

grad el Cielo: regozijad la tierra: consolad el limbo. O Virgen Sacratísima, y esto no era lo que Vos pedíades! Lo que gemíades? Lo que día, y noche suspirabades? Porque Señora esperays en otra muger lo que à Vos se ofrece: no hay aquí temer nota de presumcion: porque si antes agradades à Dios en callar, ahora le agradareys en hablar. Mirad Señora, que está llamando à vuestras puertas el Espóso, no seays perezosa en abrirle, porque no se pase de largo, y queriendo recibirle os cueste trabajo el hallarle. Para dar la Virgen el consentimiento, siendo ya el punto de la media noche, comienzo de día Viernes, veynte y cinco de Marzo, día en que Eva oyó la Serpiente, y fue vencida, humilló su rostro hasta el suelo, y juntas las manos dixo: He aquí la esclava del Señor, sea hecho en mí segun tu palabra. Grandes virtudes descubrió la Sagrada Virgen en estas palabras: particularmente resplandeció aquí su humildad, en condescender con lo que se le decia: porque aunque S. Juan Bautista mostró humildad, excusandose de Bautizar à Christo, y S. Pedro de que le lavase los pies, en aceptar la Virgen como acepta, muestra mas humildad: porque diciendole el Angel, que Dios la escogia por Madre, ella dice que quiere ser esclava: ser Madre, dice lo mas levantado en casa de un Señor, ser esclava, dice lo mas baxo, y abatido: pues que al tiempo, que la Virgen oye decir, que Dios la levanta à ser Madre, que ella diga que es esclava grande humildad es. La caída de los Angeles resultó de verse unos mas levantados, que otros: porque cada uno tiene una particularidad, que excede à otro, esto es, que difieren en especie, segun doctrina de Santo Thomás, y de otros Doctores; y así Lucifer por ver tan levantado sobre todos, comenzó à desvanecerse, y apeteer con sus propias fuerzas lo que estaba obligado à desear, y procurar con el favor de Dios, y de aquí resultó su dafio, y tubo principio su soberbia: la qual ocasion no hay en los hombres, que no se de donde les viene ensoberbecer. Todos son en la alma iguales: en el cuerpo, de una especie; no hay mas diferencia entre un hombre, y otro que la hay entre un muladar, y otro: pues de que se ensoberbecen? Entre los Angeles hay diferencia, y esta fue la ocasion de su caída: pues que levantan à la Virgen à dignidad de Madre de Dios, y que no se desvanezca, sino que al mismo tiempo diga, he aquí la esclava del Señor, grande humildad! Al mismo tiempo que acabó de pronunciar estas palabras, las tres Divinas Personas (aunque particularmente se atribuye al Espíritu Santo) formaron de la sangre purísima

*D. Tb. 1.
par. 9. 50.
art. 4.*

de las entrañas de la Virgen, un pequeño cuerpo. Y las mismas tres Divinas Personas (aunque en particular se atribuye al Padre) criaron una alma racional, que infundieron en aquel cuerpo: y la segunda Persona unió à si en unidad de persona, aquella naturaleza humana. Y esta union, de tal manera la hizo el Verbo, que no la hizo el Padre, ni el Espíritu Santo, porque el Verbo solo, quedó hecho Hombre. Y aunque en este Hombre Dios hay una sola Persona, y un solo supuesto, è hypostasis tiene dos naturalezas: naturaleza de Dios, y naturaleza de hombre. Y así hacia obras de Dios, y obras de hombre. Resucitar à Lazaro mandando, obra fue de Dios; y llorar quando le resucitó, obra fue de hombre. Aunque por ser la Persona sola una por la comunicacion de los Idiomas (como dicen los Theologos) lo que era propio de Dios, se atribuye al hombre: y así decimos absolutamente, que Dios murió, y que Christo Hombre resucitó à Lazaro. El modo como entendieron en esta obra de la Encarnacion, todas tres Personas Divinas, declara San Agustín por una similitud. Acacee, *lib. de fide* dice, que se está vistiendo, y aderezando *ad Petri.* una dama, para salir en publico, donde ha de ser vista, y ayudala à que se aderece, y vista otras dos damas: todas tres entienden en aquella obra, mas una sola queda vestida, y compuesta: así las tres Divinas Personas entendieron en la obra de la Encarnacion, y sola una quedó vestida de la humana naturaleza, que fue el Verbo: S. Vicente, del Orden de los Predicadores pone otro exemplo, que declara mucho este Divino Mysterio, y es, que en el Sol hay tres cosas, el cuerpo, y substancia del Sol que se ve en el Cielo: el rayo del Sol, que es lo que vemos en el suelo, donde decimos que dá el Sol: y el calor que sentimos, estando al Sol; à estas tres cosas llamamos Sol: acacee, que dá en una vidriera de color roxo, y pasa por ella el rayo del Sol, dexandola no quebrada, sino mas resplandeciente que antes: vemos tambien, que el color de la vidriera, no le toma el cuerpo del Sol, queda este en el Cielo, ni el calor, sino el rayo, que pasó por ella, el qual queda encendido, y baeto en sangre: esto pasa en este Divino Mysterio, el Sol que vemos en el Cielo, denota el Padre Eterno, el rayo que viene al suelo, es su benditísimo Hijo, el calor es el Espíritu Santo, la vidriera en que dá el Sol, es la Sagrada Virgen, y así la Iglesia canta de ella, *Caeli fenestra facta es*, foyes Señora ventana del Cielos: dá el Sol en esta vidriera, y pasa por ella, sin quebrarla, ni hacerle dafio, antes la dexa mas resplandeciente: así quedó la Virgen con mas her-

*D. Vincen.
in serm. de incarnat.
Filii Dei.*

mosura, y con todo entereza sin fraccion, ni mancha, naciendo Dios de ella: veamos el color de la vidriera, quien le toma? No el Sol, que está en el Cielo, ni el calor, sino el rayo del Sol: así no quedó hecho hombre el Padre, que es el Sol, no el Espíritu Santo, que es el calor, sino el Verbo, que es el rayo, el Hijo quedó con el color de la vidriera, quedó de color roxo, y de sangre hecho Hombre. El Mysterio habemos largamente visto, veamos tambien que vió Dios en la Sagrada Virgen: que mas le agradó en ella, para escogierla por su Madre: siendo una doncella, no de alto estado, ni de mucho nombre à la sazón en el mundo desechando tantas Reynas, y otras famosas mugeres, de quien pudiera nacer muchas fueren las virtudes de la Virgen, sin haber en ella cosa, que contradixese à lo que à Dios se debe, como se ha dicho. Y en particular (como tambien se ha tocado) su humildad fue la que mas enamoró à Dios, por la qual la escogió por Madre. La misma Virgen lo dixo: Paso Dios sus ojos en mi humildad: Dico Eusebio Emyseno, *Eu/eb. in unos alaban altamente la constancia de la quadam* *Virgen; otros la promptitud de obediencia: bomil.* otros que no blandeo à las grandes promesas, y ofertas del Angel: otros que no fue demasiada en dár, y tomar respuestas, sino que se guardó de la liviandad de Eva, en creer ligeramente, y de la dureza en no creer, de Zacharias; mas à mi dice este Autor, su humildad sobre todo me parece maravillosa. San Agustín en un sermón dice: verdadera humildad, que parió à Dios para los hombres: dió la vida à los mortales: renovó los Cielos: purificó el mundo: abrió el Paraíso: libró las almas de los hombres. El mismo San Agustín en un libro que hizo de santa virginidad dice, que no dixo la Virgen, miró Dios mi castidad, sino miró mi humildad, y esto porque es mas agradable à Dios la humildad, que la castidad, aunque todo le agrada. Y así fue que alguna vez le agradó la humildad, sin castidad; como en la Magdalena en su conversion, mas nunca le agradó la castidad sin humildad: y se vió en las cinco Virgenes *Luca 7.* locas, de que habla San Matheo, que por desvanecerse con soberbia, que eran virgenes, se delagradaron, y les dió con la puerta en los ojos. La humildad de Lix la hizo madre de muchos hijos, que era favor de Dios, en la ley vieja, y la presumcion; y altivez de Rachel, la hizo mucho tiempo estéril, en grande tormento, y pena suya. El humillarle, y abatirle David delante la Arca del Señor; le hizo sublime en su Rey: *2. Reg. 6.* no, y el menospreciarle Michol su muger con soberbia; y presumcion, le fue ocasion de ver muchos trabajos, y penas. Esto

Luca 1.

Eu/eb. in quadam bomil.

D. Aug. in serm. de Assum. D. Aug. 1. de Sancta Virgini.

Luca 7.

Matt. 25.

Genes. 29.

2. Reg. 6.

es lo que nos enseña Jesu-Christo por obra, pues toda su vida fue humildad, su nacer humilde, su vida humilde, y su muerte con grande humildad, y abatimiento: esto nos enseñó, y encargó de palabra encarecidamente, quando dixo por S. Matheo aprende de mi, no à criar Cielos, y tierra, no à formar Sol, Luna, y Estrellas, sino à ser humildes: porque como dice un

Matth. 11. Apóstol humilísimo, que fue San Pedro, à los soberbios resiste, y à los humildes dá su gracia. Esta humildad fue la ocasion, porque Dios escogiese à la Virgen para Madre suya, y se obrase en sus entrañas el Myfterio de la Encarnacion. El qual es una de las cosas que mas espanta, y dexa deslumbrado à un entendimiento falto de fe en todo lo que cree; y confiesa la Iglesia Catholica: por que lo demás en que hay dificultad, y parece que el humano entendimiento rehufa, y se estraña à recibirlo, y aceptarlo, ecrivando en sus fuerzas naturales; como es que Dios padeció hambre, frio, cansacio, que fue azotado, escarnecido, y puesto en una Cruz, y muerto en ella, que resucitó, y subió à los Cielos con virtud propria: y lo que aun mas estraño parece, que se dé el mismo realmente en manjar, debaxo de especies de Pan, y vino, digo, que todo esto no parece tan dificultoso para creerse, como que Dios se hiciese Hombre. La razon que hay para decir esto, es que qualquier entendimiento arrostrado à creer esta verdad, facilmente, creará todas las demás. Porque el que cree, y confiesa, como confiesa, y cree el Christiano que Dios se encarnó, facilmente creará, que padeció trabajos, hambre, sed, cansacio, pues no hay hombre que se libre de ellos. Y el que cree que Dios se hizo Hombre, no se le hará dificultoso de creer que fue azotado, pues siendo hombre, ya tenía espaldas, en que recibir azotes: y como él quisiese recibirlos, no habia de faltar algun atrevido, que se los diese. Lo mismo de ponerse en una Cruz, y morir en ella. Pues como sea ley comun de que ninguno se libra, que todos los hombres mueren; y aunque ha habido algunos tan locos, que negaron haber Dios, nadie negó el morir, porque la misma experiencia muestra lo contrario, y así habiendo Dios de morir, que muriese esta, ò aquella muerte, no es difícil de creer, aunque fuese de Cruz escogida por él. Tambien que resucitase, y subiese à los Cielos, no tiene grande dificultad, pues siendo Dios, no habia de morir para siempre, ni para siempre estár en la tierra, siendo su casa el Cielo. Ni aun es dificultoso al que cree el Myfterio de la Encarnacion del Hijo de Dios, creer, que se nos dé en manjar, como se nos dá de

Matth. 11.

1. Petr. 5.

Psalm 13.
dixit insipiens in corde suo non est Deus.

baxo de especies de Pan, y vino, habiendose hecho carne, la qual de todos es comida, y aun la de hombre, de muchos no es perdonada. Y en lo que cita la dificultad, de que un hombre en la edad de treinta y tres años, de buena estatura, y disposicion, como fue Jesu-Christo, esté encerrado debaxo los accidentes de la Hostia, digo que no es mucho que lo crea, quien cree, que Dios se hizo Hombre, porque siendo tan grande, que hinche el Cielo, y la tierra, que se encerrase en todo su poder, grandeza, y Magestad en Christo, y que Christo Dios, y Hombre estubiese por nueve meses en las entrañas de la Virgen Sacratilima su Madre, quien cree esto, no se le hará dificultoso de creer, que este Hombre Christo, este hermoso Niño Jesús, esté encerrado en la Hostia. De manera, que el Myfterio de la Encarnacion tiene grande dificultad, y así la pregunta, que la Virgen hizo al Angel diciendo: como se hará esto? Fue segun siente San Ambrosio, y se ha dicho, no porque dudase del hecho, sino que preguntase el modo, por ser el Myfterio tan alto, y maravilloso. Podemos decir, que fue tambien, como admirandose, considerando su alteza. Y no es encarecimiento decir, que la Virgen se admirase de esto, pues los Angeles de naturaleza mas levantada, considerandole, quedan atonitos, y palmados. Que esto figuraban aquellos dos Serafines, que puso Moysés à los lados del Arca, que mirando al propiciatorio, que está sobre ella, mostraban admirarse, y espantarse: era figura aquella Arca, y propiciatorio de Christo Hombre, y Dios, y de ver los Angeles à Dios hecho Hombre, espantarse, y admirarse. Lo qual tambien en persona de los mismos Angeles dixo Ilaías: que viendole subir Triunfante à los Cielos, y que siendo Hombre, no bastaban sus puertas à resistirle la entrada, sino que se le daban patentes, decian admirandose: quien es este que viene de la tierra donde mueren, sus vestiduras teñidas en sangre! Bien le conocian, y preguntan quien era, daba muestra de admiracion, por ver à Dios hecho Hombre. Y que digo los Angeles? El mismo Dios, en cierta manera, considerando esto, parece, que se puede quedar admirado, y lleno de espanto, como se quedaria un poderoso Rey de la tierra, si dexando su Cetro, y Corona, su Casa, y Palacio, su Corte, y Subditos, se entrase en un Monasterio: donde le cortasen el cabello à cruces, y le pudiesen un vestido de sayal, tratandole con desprecio, cierto es, que se admiraria, y le tomaria pafmo: así Dios, en alguna manera se admira, viendole vestido del sayal de nuestra carne: cortado el cabello à cruces, coronado de

D. Ambr. lib. 2. in Lucam. c.

Exod. 25.

Isaia 63.

espinas: menospreciado, y ultrajado de los hombres, puesto en una Cruz. Siendo pues este Myfterio tan dificultoso de creer, no quiso Dios salir con él de presto al mundo, sino que le iba descubriendo poco à poco à los hombres. A uno decia una palabra, à otro otra: à uno declaraba un Myfterio, à otro otro: comenzando desde Adán, y de palabra diciendo, que por persona de su linage serian benditas todas las Gentes. A Isaac quando se desposó con Rebecca. A Jacob quando vió la escala, que llegaba de la tierra al Cielo, y despues quando luchó con el Angel. Y de palabra quando se le reveló, que del linage de Judas su hijo vendria. A Job en la ley natural le declaró Dios algunas cosas tocantes à este Myfterio: à Moysés en la zarza que ardia, y que no se quemaba, denotaba las dos naturalezas de Christo, que sin daño de alguna de ellas estaban juntas en un suposito, y persona. A todos los Profetas, y particularmente à Ilaías, en cuya profecia se escribe desde la Encarnacion, hasta la subida à los Cielos. A David dió Dios palabra, que de él habia de descender segun la carne, y hacerse hombre en muger de su casta, y linage. Iba Dios declarando mas, y mas siempre este negocio, para que despues no fuese increíble. Y no poco le declaró, aunque en figura, en el hecho de Eliseo, que para resucitar al hijo de la Sunamitide, dice la Escritura, que dentro de su aposento, y cerrada bien la puerta, se reclinó sobre el difunto, juntando su boca con la del niño, ojos con ojos, y manos con manos, y así le resucitó. Para hacer esto Eliseo, cierto es, que se habia de humillar: así lo hizo Dios para dar vida à la naturaleza humana, muerta por el pecado, humilló su alteza dentro de las entrañas de la Virgen, y cerradas con sello virginal, y tomó forma de siervo, como dice San Pablo. La piedra que vió Daniel descender del monte, sin tocarla manos, y destruyó los Reynos de la tierra, al Hijo de Dios figuraba, nacido de la Virgen, cuya doctrina destruyó vicios, que reynaban en el mundo. La vara de Aaron que por sola virtud Divina floreció, y dió fruto, significó la Encarnacion del Hijo de Dios, hecha por virtud Divina. El vellocino, que vió Gedeon

Genes. Ibi. 4. Ibi. 7. Ibi. 22.

Genes. Ibi. 28. Ibi. 31. Ibi. 49. Job 19. Exod. 3. Isaia. 53.

Psal. 131.

4. Reg. 4.

Philip. 1. Daniel. 1.

Nam. 17. Judic. 6.

mojado con rocío del Cielo, figuró lo mismo. Esta obra de la Encarnacion desearon sumamente ver los Prophetas, y Patriarcas, y así estaban como roncós de dar voces, pidiendo la efectual. Moysés decia: ò Señor yo os ruego que enviéis al que habeis de enviar. Ilaías resonaba: Cielos envidad este Divino rocío: nubes, dadnos al Justo. David cantaba en sus Psalmos: abaxense ya los Cielos, Señor, y descendid. Todos tenían este deseo, y con él morian, sirviendo sus voces, y clamores, como de carro en que viniese mas presto, sin que participasen de otra cosa, sino de algun olor del: acaciendoles como à los que llevan fruta en carros, de unas partes à otras, que vá entre paja, y los tragineros solo gozan del olor de ella: así los Santos del Testamento viejo pasaban la fruta delicada, y gustosa, de la Encarnacion, en el Carro de su Ley, que la habia prometido, y entre la paja de sus ceremonias, que la significaban, sin gozar mas que de algun olor de él. Donde llegando al tiempo de la Ley de gracia, sacada la fruta del carro, y echada à mal la paja, pues todo esto cesó, gozan de ella, los que ningun trabajo les costó. Como dixo Christo à sus Apóstoles: Oros lo trabajarón, y vosotros gozabais de sus trabajos. Fue esto à la traza de lo que sucede en tiempo de frio, que encienden un brasero los criados de un Señor, y cuefales llorar con el humo, que les dá en los ojos, y estando encendido, echa de allí à los que le encendieron, y llegan à gozar del fuego, los que ningun trabajo les costó encenderle. Confusion nuestra es, que lo tan estimado, y deseado por gente tan illustre, y de tan atrás, nosotros lo tengamos entre las manos, y no lo eлимemos: cómo no nos calienta aqueste fuego, teniendole tan cerca, pues abrasaba de tan lexos, à aquellos Santos antiguos? Cómo no nos alegra la posesion de un tesoro, que verle relucir muchos años antes, alegraba los corazones de tal gente? Cómo no resplandece en nosotros esta luz, que tenemos à la vista, resplandeciendo de tan lexos à semejantes justos? Cómo nuestros corazones de piedra no se buelven carne, viendo à Dios hecho carne? Y cómo no se humilla nuestra baxeza viendo aquella soberana alteza en el suelo? Somos desagracedidos al mayor beneficio que de Dios habemos recibido, ni podemos recibir. Para agradecimiento de lo qual, es bien, dice San Agustín, que haya eternidad: porque menos tiempo que este, es poco. David decia en un Psalmos: Meditaré en todas tus obras, y me exercitaré en tus invenciones: mucho hay que meditar en la hermosura, y belleza de los Cielos, el Sol, la Luna, y Estrellas, sus mo-

Exod. 4. Isaia 45. Psal. 143.

Joan. 4.

Psalm. 76.

vimientos, è influencias: los elementos, puestos en sus lugares, y fillas, sin que uno pretenda lo que es propio del otro: la tierra tan adornada de hiervas, flores y frutos, los animales, así terrestres, aquatiles, y del ayre, peces, y aves: la maquina, y composura del hombre, fin, y remate de las obras de Dios, todo esto bien dá materia de meditar, y quien fue el Artífice, su sabiduría, su bondad, y clemencia, el intento que tubo, que fue de ser servido del hombre: obligandole à que le sirviese, con tantos beneficios, y mercedes: mas lo que sobre todo admira, y dá al levantado entendimiento de David, en que ocuparse, es la invencion que buscó Dios, para remedio del hombre: la obra de la Encarnacion, en que en una invencion, hubo muchas invenciones, grandes maravillas, y portentos. Aquí se vé la Longitud, abreviada: la latitud, angosta: la profundidad, llana: la alteza, abatida: la luz, no luce: el pan tiene hambre: la agua sedienta: la alegría se entristece: la fortaleza, teme: la vida, muere; aunque para dar à todos vida. Vio-se tambien que el ser Virgen, y el ser Madre, que son entre sí tan contrarios, aquí comen à una mesa, y duermen en una cama, y se hallan juntos en Maria. Tambien hay invencion en esta obra, y es, que mostró Dios en esta la mayor misericordia, que se hará jamás, y la mayor, y mas rigurosa justicia, que es posible hacerse: rigurosa justicia, aunque bien merecida, fue desterrar Dios à Lucifer del Cielo, por un pecado, à Adán del Paraiso, por otro. Rigor fue llover fuego sobre Sodoma. Mayor el Diluvio. Y mucho mayor el castigo que se hace en los damnados en el infierno: mas sin comparacion, fue mayor el rigor, que se usó con Jesu Christo, en el día de su Pasion: porque Lucifer, Adán, los de Sodoma, los del Diluvio, y los del infierno que padezcan penas, habiendo precedido en ellos culpas graves, no se les hace agravio: mas que el Hijo de Dios sin culpa, padezca tanta pena; grande rigor parece. Y quanto mas se mostró Dios riguroso con su Hijo, mas se mostró misericordioso con los hombres: así hubo suma misericordia, y suma justicia: la justicia cayó sobre Jesu Christo, la misericordia sobre los hombres: y por esto fue cabal la paga con la deuda. Pecó el hombre; pagó el hombre. La ofensa infinita, por razon del ofendido, la paga infinita, por razon del que la hace. Invencion de Dios fue esta, y David meditaba en ella, agradeciendo à Dios esta merced, que habia de hacer al mundo. Ahora que está hecha, razon será que pensemos en ella, y la eternidad gastemos en dar gracias à Dios por tanto bien, como nos hizo. La fiesta de la Anunciacion

Apoc. 12.
Genes. 3.
Genes. 19.
Genes. 7.
Matth. 25.
Ite maledicti in ignem eternum.

se celebra à veinte y cinco de Marzo: y aunque en este mismo día fue la Encarnacion, y Dios se hizo Hombre; como el negocio fue oculto, la Iglesia celebra propiamente el Myterio de hacerle Dios Hombre, el día del Nacimiento, quando le vió ya nacido, y así propia, y particularmente celebra la Anunciacion en veinte y cinco de Marzo, y porque de ordinario suele ser por este tiempo semana Santa, è cerca de ella, en el Concilio Toledano decimo, se ordenó, que la misma fiesta de la Anunciacion se celebrase en diez y ocho de Diciembre con titulo de expectacion del Parto, y así en tal día, se le pudiese hacer la fiesta, y solemnidad que se le debia. Tambien se advierte, que el aposento donde la Virgen Sacratissima estaba, al tiempo que San Gabriel le traxo la Embaxada, y se hizo la obra de la Encarnacion en Nazareth, le ha Dios conservado, y se vé hoy entero, y de la manera, que à la sazón estaba, aunque con adornos, que en él ha hecho, y hace la devocion de los fieles: y ordenó Dios, que por honra de la obra que en él hizo, y de su Madre: esté siempre entre Christianos, y así por ministerio de Angeles ha sido llevado diversas veces de unas partes à otras. Y de presente está en Italia, y llámase la Casa, è Iglesia donde se vé, Santa Maria de Loreto, y es frequentada de fieles de toda la Christianidad, como se dirá mas por menudo adelante.

CAPITULO NONO. DE LA VISION. que hizo la Madre de Dios à su Parienta Santa Isabel.

Vistió Dios la tierra, y embriagóla, dice David en un Psalmo. Quando vemos algun pedazo de tierra bien regada, y que lleva mucho fruto, decimos que está embriagada. Estaba el Bautista en las entrañas de Isabel su Madre en el sexto mes de su concepcion estéril, sin la gracia de Dios, con el pecado original en que fue concebido: vistióle Dios, en la ida que hizo la Sagrada Virgen Maria à visitar à su Parienta Isabel, en cuyas entrañas estaba ya encarnado, y hecho hombre; y por medio de esta visita comunicandole el divino riego de la agua de su gracia, quedó el Bautista limpio del pecado original, en gracia de Dios, y tan fértil, y abundoso, como pareció en el fruto que hizo en su vida, que fue tal, que dixo del mismo Hijo de Dios, que à ninguno de los Prophetas, que antes del fueron, con ser la gente mas famosa en virtudes del mundo, le dió mayor; pues ninguno de todos ellos fue mayor, que él. Para ver como esto sucedió, se ad-

En 2. de Julio.
Luc. 1.
Psal. 64.

advirtió, que habiendo la Sagrada Virgen recibido la Embaxada del Angel, y aceptadola: celebrado aquel alto, y soberano Myterio de la Encarnacion, estando Dios hecho Hombre en sus entrañas, despedido el Angel della, levantóse, y fue de prisa, y con paso acelerado à la montaña, y entró en casa de Zacharias, y saludó à Isabel. No hizo este camino la Madre de Dios, dice San Ambrosio, dudando de lo que el Angel le dixo, y por querer informar de cierto, si su parienta estaba en el sexto mes, como le habia dicho, y si era verdad lo que con ella habia tratado. No fue esta la ocasion de su viaje, que ninguna duda tubo del Myterio, como le dixo la misma Isabel en esta visita, bienaventurada Señora, porque creíste: sino incitada del Espiritu Santo, para que la santificacion del Bautista se hiciese, y ella se exercitase en obras de caridad, y santas, visitando, y sirviendo à su parienta Isabel, y comunicando con ella los Mysterios Divinos, de que Dios la habia hecho, participante, y las dos juntamente alabar à su Magestad. Estaba Maria Magdalena asentada una vez à los pies de Christo, oyendo, y contemplando sus palabras, llenas de Divino fuego: andaba por otra parte su hermana Marta muy diligente, y solícita, entendiendo en aderezar la comida para el Salvador, y sus Discipulos; parecióle que podia formar querrela contra su hermana, y así fue, y la propuso, diciendo: Señor no echays de ver, que mi hermana por estarle asentada à vuestros pies, contemplando, me dexa sola, en lo mucho que hay que hacer en esta casa para ministerio, y servicio vuestro? Decidla que me ayude, y no se esté mano sobre mano. Respondióle el Salvador, mirad Marta, escusada fuera tanta solícitud, y andar tan divertida, en lo que andays, sabiendo quan poco caso hago yo, y hacen mis Discipulos de comidas curiosas, y regaladas. Si Vos os habeys querido poner en esto, allá os lo habed: y à Maria dexadla aquí, que ella escogió la mejor parte. De considerar es que de Maria Magdalena se diga, que es mejor estarle asentada contemplando, y à Maria Madre de Jesus, diga el Espiritu Santo, que se levante de la contemplacion, y vaya por montañas, y despoblados, à entender en obras de vida activa: qué Myterio es este? El Myterio es, que convenia conforme à la vida, que cada una dellas habia hecho, lo que se le encargó, y atribuye. La Magdalena fue muger, que no habia fiesta, ni recreacion donde no se hallaba, siempre paseando calles, con daño notable de su honra, y fama; pues conveniele estarle en casa, y que pudiese en los malos pasos que dió, y los llora.

Al contrario Maria Madre de Jesus, doncella honestísima, y muy recogida, y encerrada, siempre contemplando en Dios, ahora que hay necesidad, se exercite en obras de vida activa, faga de casa, levántese, y ande; porque à ella está bien esto, y à la Magdalena aquello. De aquí se puede inferir el desatino, que es en muchos, el no contentarse con su estado, sino procurar el ageno. De donde viene, que la Republica está siempre con dolor. Porque à la traza que en un cuerpo humano, si está algun hueso fuera de su lugar, causa tormento: así en la Republica, los huesos que trae siempre fuera de sus lugares, de los muchos, que pretenden otros estados, de los propios, que les convienen; es ocasion, que esté en un perpetuo grito, y nunca le salte quexa. Algunos Ecclesiasticos hay, que olvidados de lo propio, y tocan à su officio, como es el rezar, y meditar, junto con el estudio de las Divinas letras, se ponen en negocios propios de seglares: y por el contrario, muchos seglares hay, que olvidados de lo que deben hacer, conforme al estado que tienen, que es regir, y gobernar la familia, proveerla de lo necesario al sustento de la vida, con medios licitos; se entran en el officio de Ecclesiasticos, pareciendoles que aventajan su partido, si gastan el tiempo todo en meditar, y rezar. El rezar santo, y bueno es: mas diferencia ha de haber en el rezar del seglar, al rezar del Clerigo. Sanlon murió por falta de cabellos, y Abalon por sobra. Tanto puede rezar el seglar, que salte al gobierno de su casa; y tan poco puede rezar el Ecclesiastico, que salte al gobierno de su alma. Del Ecclesiastico que reza poco, por emplearse en negocios seglares, dixo el Santo Abad Antonio, que era como el cuervo, que entra en el mar, y hace alguna presa, de que se sustenta, y con un batir de alas, saliendo de allí, queda enjuto: aunque el Ecclesiastico reciba humor, y rocío del Cielo en la oracion, si la dexa luego, y se vá à tratar negocios de mundo, sacude las alas, y queda seco, y sin jugo, o rocío de Dios. Y del seglar, que è por mucho rezar, è por otra qualquiera ocasion, aunque sea tan santa como esta, dexa de tener cuydado de su casa, y familia, dice San Pablo, que puede ser contado en el numero de infieles. El mismo desconcierto hay en los inferiores, que pretenden subir à estados mas altos, tratandose en la comida, y vestido, el Oficial como Mercader, el Mercader como Caballero, y este como señor de titulo, de los cuales señores de titulo tambien se debe reprehender el desconcierto, que algunos hacen, en quererse entrar à mandar en las Iglesias, y proveer no sé con que titulo, los officios, y dignidades

1. Tim. 50

Eclesiasticas: contradiciendolo, y vedandolo los Prelados particulares; à quien es debido esto, y tambien el Romano Pontifice, Prelado universal, y cabeza de toda la Iglesia: los quales deben temer el castigo, que hizo Dios en Ozias Rey de Judá, que por querer una vez ofrecer incienso à Dios en su Altar, siendo officio de Sacerdotes, contradiciendolo el Pontifice Azarias, y no bastando para que desistiese de su intento, Dios le castigó de repente, cubriendole de lepra: por lo qual perdió la administracion del Reyno. Cada uno se contenta con su estado, y siga por el camino que Dios le lleva, Maria Magdalena estè asentada à los pies de Christo, que es lo que le conviene: y Maria Madre del mismo Christo vaya à las montañas à casa de Zacharias, que esto le està muy bien. El ir de prieta, y con paso acelerado esta Señora, denota la presteza con que todos debemos caminar por el mundo, sin que en parte alguna asentemos el pie de proposito; imitando à la Paloma, que salió de la arca de Noè, que sin asentarse, por estàr todo lleno de legano, y trampales, bolvió à la arca; así el mundo estando todo lleno de trampales, y lazos, como le vió el grande Antonio, es bien que caminemos de prieta. Habia estado la Virgen Sacratissima en casa de Joseph su Esposo desde su desposorio, como afirma San Juan Chrysothomo, por ser así costumbre entre los Hebreos; y aunque la Eleciura no lo diga, de necesidad se ha de entender: porquís si fuera à ella pasados los tres meses, que estuvo con su parienta Isabel, no era cosa que convenia à su honor: y así estando con él, piadible licencia para hacer esta visita, y èl la dió, y aun fue posible, que èl mismo la acompañase: que del amor que le tenia, y deseo de servirle, puede todo esto creerse. Hay desde Nazareth à la montaña, donde tenia su casa Zacharias, que era junto à Jerusalem, segun dice Borcardo, veinte y siete leguas, ò treinta segun otras. Este camino anduvo la Madre de Dios, y aunque largo, y trabajoso no le fué penoso, por hacer semejante obra de caridad. Que à los justos, quanto hay dificultoso en el servicio de Dios, se les hace facil; y ligero por su amor. Llegó pues esta Señora à casa de Zacharias, y dice el Evangelista, que saludó à Isabel, no à Zacharias; porque la honestidad de la Virgen pedia, que solo conversase con mugeres: y dexase esto bien entender, porque si hablara con el viejo Sacerdote, ballara à sanarle, y à tornarle su habla: y no convenia hasta que el Baptista naciesse porque no habia de hacer milagro alguno en su vida, quiso Dios darle esta honra,

2. Paral. 26.

Genes. 8.

D. Chryf. homil 4 in Matt.

Borhard. in descri. terræ san. Et. 1. part. cap. 7. pag. 43. Aranda in prologo ejusdem.

y que le hiciese nacido, como le hizo, restituyendole à su Padre Zacharias la habla, escribiendo el nombre de Juan su hijo. La salutación de la Virgen seria decir, ò Dios os salve prima Señora, ò, Dios sea con Vos. Donde sucedió, que luego como fònd la voz de su salutación en las orejas de Isabel, fuè llena del Espiritu Santo: y con su luz conoció grandes cosas siendole descubiertos secretos maravillosos. De manera, que à la traza de quando dixo Dios al principio del mundo, haga-se la luz, luego fuè hecha: así diciendo la Virgen, Dios sea con Vos, junto con la voz entraron dones, y misericordias de Dios en su alma. Aunque fuè diferente la manera de obrar; porque lo uno fuè mandando, como Criador; y lo otro rogando, y suplicando, como santissima criatura. Y no pequeña excelencia dice esto en la Virgen, que tengan tanta virtud sus palabrast por lo qual nos importa mucho tenerla, por Abogada, y por particular Intercesora y tener especial devocion con ella. Grandes cosas descubrió Santa Isabel con esta luz, y claridad, que Dios le comunicó, pues en aquel instante, por una manera inefable, le fuè hecha revelacion, y conoció que aquella doncella que tenia delante era Madre de Dios, y que habia concebido del Espiritu Santo, y que el Hijo de Dios estaba encerrado en sus entrañas, y que el Mesias era yà venido al mundo: Allí conoció el Myfterio inefable de la Santissima Trinidad, pues entendió, que el Hijo de Dios era concebido por el Espiritu Santo. Tambien entendió la distincion de las Personas. El Padre, cuyo Hijo habia encarnado, y el Hijo que habia encarnado: y el Espiritu Santo; por cuya virtud se habia obrado este soberano Myfterio. Considerado todo esto, grande era su gozo, y alegría de que dió muestra, como dice el Evangelista en que exclamó: dió una grande voz por la grandeza de esta voz, dió à entender la grandeza del afecto, y sentimiento donde ella procedit. Lo que dixo fuè: Bendita soys, Señora entre todas las mugeres, y bendito el fruto de vuestro vientre. De donde à mí, que la Madre de mi Señor venga à visitarme? El Niño, que tengo en mis entrañas, luego que fònd en mis orejas la voz de vuestra salutación, se ha gozado, y dado muestras de grande júbilo, y alegría: bienaventurada Señora, que por vuestra grande fé, se cumplirá en Vos todo lo que de parte de Dios os fuè dicho. Bien conueerdan estas palabras, que dice Isabel à la Virgen, con las que antes le habia dicho el Angel: pues así, aquí, como allí, la llaman bendita entre todas las mugeres. Aunque añadió Isabel, y bendito el fruto de vuestro vientre. Y esto no lo di-

xo el Angel, porque aun no se habia Dios hecho Hombre. Dice San Ambrosio, que si Isabel se gozó con la visitacion de la Virgen, tambien se gozó, y regozijó S Juan, que estava en sus entrañas, con la presencia del Hijo de Dios, que venia à visitarle. Y en su visita no solo fue santificado, y limpio de pecado original, en que fue concebido, cumpliendo lo que habia dicho San Gabriel à Zacharias su Padre, será lleno del Espiritu Santo desde las entrañas de su Madre: sino tambien acelerandole el uso de la razon, conoció por espirtu profetico al Hijo de Dios, que venia à visitarle, y así se bolvió à él, y le adoró, dando muestras de gozo, como dice el Evangelista, que dixo su Madre. San Juan Chrysothomo habla con el mismo Juan, y dicele. Dime niño: dime el mayor de todos los Prophetas, de donde te vino esta novedad de gozo? Qué es esto: aun no eres nacido, y yà profetizas, y conoces la venida de tu Señor? Con razon debes ser llamado mas que Profeta, pues otros profetizaron muchos años despues de haber nacido, y tu profetizas muchos dias antes que nazcas. Oyendo la Sagrada Virgen todos estos loores que Isabel decia della, recibelos en sus manos, y presentalos luego à Dios, de quien à ella le venian. Y así entendiendo, que los secretos de Dios ya eran publicados, llena de gozo espiritual, comenzó à cantar aquel Cantico tan celebrado en la Iglesia, y tan lleno de profundos Mysterios, como el que mas està rico dellos en la Escritura, que comienza: Magnificat anima mea Dominum. Acostumbraban los del Pueblo de Israel, quando recibian alguna merced señalada de Dios, componer Canticos de agradecimiento. Y porque la merced, que la Virgen recibió, fue mayor que ninguna otra, que à persona en la tierra hubiese sido hecha, procuró engrandecerle mas que todos, y así dixo: O Isabel tu me alabas de los bienes, que vés en mí: y mi alma engrandece con alabanza à Dios mi Señor, y mi espirtu se goza en Dios mi salud. Otro verso deste Cantico dice: Porque miró el Señor, la humildad de su sierva, llamarme han bienaventurada todas las generaciones. Cornelio Janfenio dice, que aqui humildad, como lo declara el Texto Griego, quiere decir pequeñez. Porque aunque la Virgen pudiera decir de sí muy bien, que era humilde, mas do muy humilde no lo dixera, por no atribuirle tan alta virtud; y así dice, que quiere decir, pulso los ojos en mi pequeñez, para levantarme mostrando mas en esto su poder. Como los Reyes, que para mostrar mas lo que pueden, hacen por personas de baxo estado, y pobres. De modo, que segun esto quiso de-

D. Ambr. in Lucam, & glósia ibidem.

Cornelius in concordiam euañg. cap. 4.

cir: todas las naciones me llamarán bienaventurada, por haberme el Señor de tan pequeña levantado tanto. Y aunque esta exposicion de Janfenio pueda tenerse, y ser conforme al Texto Griego, como el dice; mas por razon que muchos Hereses toman de aqui ocasion, como dice Canisio, para poner nombres de menoscipio à la Sagrada Virgen, queriendola aniquilar, y casti deshacer; es mejor seguir en este particular à San Agustin, à San Ildefonso, à San Bernardo, Origenes, y Beda, los quales afirman, que habla la Virgen de la virtud de humildad, que es contraria à la soberbia, por la qual uno se conoce, y tiene por cosa vil, y desechada voluntariamente, y de su gana, sin que le sea hecha fuerza: y por esta causa, sin duda la Virgen, y pudo con toda verdad decirlo de sí, por atribuir esta virtud, y todas las demás que tenia, à Dios, de quien las habia recibido. Otro verso dice: hizo en mí grandes cosas, el que es poderoso: cuyo nombre es santo. Qué grandes cosas son estas Señora, que en Vos, y por Vos hizo el Poderoso? Creo que son estas. Que siendo criatura, paraiséis al Criador. Siendo sierva, concebistes al Señor. Siendo muger hecha de tierra, soys Señora de los Cielos, y por Vos remedió Dios al mundo, visitandole Vos Señora de carne, con que pudo padecer, para su remedio. Despues de haber la Sagrada Virgen agradecido las mercedes proprias, y particulares, agradece la merced hecha à todo el mundo, diciendo: Su misericordia infinita se estende à todas las generaciones; y dice muy bien, porque aunque la justicia de Dios, es lo mismo, que su misericordia, de parte nuestra, y quanto à los efectos, mas reluz su misericordia, que su justicia con todos. Hacer justicia castigando, es como movimiento violento en Dios, que no castigaria, sino hubiese culpas; y hacer misericordia perdonando, es como movimiento natural, que por sola su bondad nos hace bien. Esta grande misericordia se dá à entender en el Exodo, donde dice: yo soy el Dios fuerte, zeloso, que visito, y castigo. Las maldades de los Padres, sobre los hijos, hasta la quarta generacion, y bago misericordia con los que me sirven, hasta millares de años: donde pone limite à la justicia, y el hacer misericordia es sin termino. Otro verso habla del rigor de la justicia, que hace Dios con los soberbios, y dice: Poderosamente obró con su brazo, y derribó los soberbios del pensamiento de su corazon, no dexandoles cumplir sus malos deseos. Y es notorio, que por la virtud de Jesu Christo allanó el mundo, echando del los soberbios, y malos: ensalzando à los humildes, y mansos de cora-

Carisius de B. Virg. l. 4. c. 7.

D. Aug. sup. magnificat.

D. Ildef. in 2. se. n. de Assump.

D. Bern. hom. 1. f. uti fac. sin duda la Virgen, y pudo con toda verdad decirlo de sí, por atribuir esta

Orig. bo. milia 8. in Lucam c. 1

Beda in Lucam c. 1

Exod. 40.

Concluye la Sagrada Virgen su Cantico, agradeciéndolo al Padre Eterno el beneficio tan grande de la Encarnacion, diciendo: recibió Dios à Israel su Pueblo regalándole, y acariciándole en sus brazos como à niño, haciendole Hombre en él: y esto porque lo habia prometido à Abraham, y à los otros Santos Padres de su linage. Alargóse la Virgen en hablar aqui mas palabras, que en todo el Evangelio parece haber otra vez hablado: dandonos à entender, que en loores de Dios nos debemos ocupar mucho, y alargar mas que en otra cosa. Detubo en casa de Zacharias esta Señora casi tres meses. Dichosa la casa donde el Rey del Cielo, encarnado en las entrañas de la Virgen, y el Gran Baptista en las de Isabel, y la misma Isabel, la Reyna de los Angeles, San Joseph, y San Zacharias todos están debaxo de un texado. El Evangelista San Lucas, antes de contar el nacimiento del Baptista refiere la buelta de la Virgen à Nazareth, y no por esto se sigue, que no se hallase al nacimiento; pues no siempre los Evangelistas guardan orden de tiempo, en lo que escriben como parece de San Matheo, que pone primero el sermón de Christo en el monte, en el qual dice San Lucas, que estaban los doce Apóstoles, y nombró entre ellos al mismo S. Matheo, y mucho despues, cuenta su conversion. De manera, que pudo bien la Virgen hallarse al nacimiento del Baptista, aunque San Lucas cuenta primero su buelta à Nazareth, teniendo ocasion de hacer esto, por escribir de una vez la ida, y buelta de la Virgen: y parece decirlo en señalar, que estubo casi tres meses con ella, pues con los seys que dixo el Angel, que habian pasado, despues que concibió al Baptista, se le llegaba la hora del parto, y no la habia de dexar con los dolores del, è irse. Porque la razon que dan los que tienen contrario parecer, de que esta Señora era doncella honestissima, y no era decente hallarse en partos, tiene respuesta, que con ser honestissima doncella, era desposada, y el parto del Baptista era santo, que por tal le celebra la Iglesia, y asi no era indecente, que se hallase en él. Tienen que se halló presente la Virgen al nacimiento de San Juan Baptista, Beda referido en la gloria ordinaria, y el Autor de la interlineal: el histor. in Maestro de las historias, San Antonino de Florencia, Gerson, y otros, y no poco hace por esta parte, lo que dice Juan Raulin, en D. Anton. p. 3. tit. 18. cap. 5. §. 6. Gerson. monst.

Suscipit Israel, &c. terminus Israel causus accusativus est, ut constat ex text. græco, & ex antiphona subba in breviario.

Matth. 5. Luce 6. Matth. 9.

Magister in histor. in cap. 3. D. Anton. p. 3. tit. 18. cap. 5. §. 6. Gerson. monst.

celebrarse esta festividad en el Concilio Raulin de Basilense: aunque mas la celebra la Iglesia. *Sanct. 10. 2.* fia por la determinacion de Urbano, que *in fest. Vi. de aquel Concilio*, que fue celebrado en *su. ser. 10.* tiempo de Cisma, y no todo lo decretado *in ordine* en él, tiene fuerza de Concilio. El dia pues *circa me-* que se señaló para celebrarse fiesta de la *diom. D.* Visitacion, fue à dos de Julio, un dia *def. Anton. 2.* pues de la octava del Nacimiento del Bap- *p tit. 907* tista. Y la ida de la Virgen à hacer esta *Conc. Basil.* visita, fue por fin de Marzo, poco despues *fest. 43 ce-* de su Anunciacion, que fue à veyte y cinco *lebr. anno* de aquel mes; y porque de ordinario, cae en *Dñi. 1441* este tiempo, la Semana Santa, en que la Iglesia está ocupada en solemnizar las honras de las deshonras de Christo su Esposo, no se celebra en el dia, en que la Virgen salió de su casa à esta visita, y tambien porque precisamente no se sabe el que fue: dice pues Raulin, que se celebra en dos de Julio, porque este dia bolvió de casa de Zacharias à la suya de Nazareth. La razon es, que hallandose presente al nacimiento del Baptista, y estando con él hasta el dia octavo, en que le pusieron nombre, y habló Zacharias, y el niño Juan fue circuncidado, siendo este dia octavo de mucha alegría para aquella casa, por las circunstancias, que en él ocurrieron, à otro dia, que fue à dos Julio, dexandolos à todos la Sagrada Virgen muy alegres, y contentos, salió de casa de Zacharias, y bolvió à la suya de Nazareth, y por este respeto se celebra este dia su Visitacion, segun este Autor.

CAPITULO DECIMO DE LA

pena, y asencion en que San Joseph se vió, entendiendo que su Esposa Sagrada Virgen estaba preñada, no sabiendo el Misterio de su preñez, y como un Angel se le declaró.

Los que yo amo, dice Dios, por San Juan en el Apocalypsi, *Apocal. 3.* arguyolos, y castigolos. Por experiencia se ve esto ser así, que en siendo uno bueno, luego le crecan mil trabajos, y descontentos, y quanto mas bueno es, los descontentos son mayores, y los trabajos mas en numero. De los grandes Santos, que tiene Dios en el Cielo, es uno San Joseph Esposo de la Virgen, y estando en el mundo, padeció un trabajo, y tubo un descontento de los grandes, que pudo tener hombre de honra en él; y fue ver à su Esposa la Sagrada Virgen preñada, y no tener él parte en su preñez. Que sea la ocasion de tratar Dios de esta suerte à los suyos, no dá pequeño ayudado à los sagrados Doctores en averiguarla. Uno diria de que, así como sucede, que si se le hace à un hombre valiente, y de hora alguna injuria,

Apocal. 3.

encolerizase tanto, que echa mano del q halla mas junto à sí, y descarga en él el enojo: de la misma fuerte, los pecadores cada dia ofenden à Dios, y le ejonan; su Magestad echa mano de los que halla à sí mas cercanos: y siendo estos los buenos, ellos son los que pagan. Y compadecese esto con su recta justicia; porque aunque uno sea muy bueno tiene imperfecciones, y Dios limpia- le de ellas con trabajos; y esto es señal, que quiere servirle del: como pasa à una Señora, que se quita la toca no limpia de su cabeza, y si la echa à un ricon, es indicio, que no quiere mas ponerla: mas si la pone en agua, y dá un xabon, y otro, si la golpea, y tueres, señal es que quiere servirle de ella, y ponerla sobre su cabeza. A la misma traza, si alguno se viere que estando bueno en pecados, se le dexa Dios así, dese por dicho, que está señalado para el muladar del infierno: mas el que se viere puesto en el agua de los trabajos hasta el cuello, y que le golpea Dios cada dia con otros de nuevo: si le retuere, y dá buelcos en una cama con mil dolores, señal es que le precia, y estima, y quiere poner sobre su cabeza. Están dos nogales juntos al camino, el uno es fructifero, y el otro estéril, el estéril nadie le toca, antes se llegan muchos à su sombra à regalar, à comer, tañer, y danzar, y à holgarle: el fructifero es vareado, y apedreado de todos quantos pasan. Así en el camino de esta vida, los justos cargados de fruta de buenas obras, son de ordinario injuriados, y perseguidos, y los estériles de virtudes viven contentos. Otro dirá que sirven los trabajos para caminar mas de priesa por la virtud. David dice en un Psalmo, multiplicaronse las enfermedades, y diéronse priesa. Acacee diversas veces, que vá un Navio por el mar al paso ordinario, y sucede levantarse tormenta, y tempestad que le hace caminar mas apriesa, y llegar mas presto à donde vá. Quando se ve uno, que camina poco por la virtud, no se maraville, que le envie Dios tempestades de trabajos, que le sean ocasion de caminar con mayor diligencia, y ser mas virtuoso, por donde configura antes la vida eterna. Otro dirá, que no solo sirven los trabajos de espuelas para caminar ligeramente por la virtud, sino de despertador para levantarse del vicio, y exercitarse en virtudes: David tambien tocó esto en otro Psalmo, diciendo à Dios de los que le ofendian. Dales Señor bofetada en el rostro, queden afrontados, y con ignominia, y te buscarán, invocando tu nombre. En los Monasterios hay dos instrumentos para llamar à los Religiosos à maytines, el uno es la campana, y el otro la matraca. Táfese primero la campana, y algunos no la oyen, están de reposo en sus

Psalm. 15.

Psalm. 82.

camas: viene luego la matraca por las puertas de las celdas, que la oyen; y aunque se les haga de mal, se levantan al coro: tiene Dios instrumentos para despertar descuidados, y es uno la campana, por la qual se entienden sus criaturas, el Sol, la Luna, los Cielos, los Elementos: todas estas cosas son campanas de Dios, que provocan al hombre, à que despierte, y considere quien es Dios, que tales obras hizo: tambien los Predicadores son campanas de Dios: el oír que se murió de subito, y al otro que le robaron, è se le quemó la casa, todas estas cosas son voces de Dios: y al que no aprovechan para que despierte del vicio, y pecado en que está, viene la matraca sobre él, que es la enfermedad, la pobreza, el pleyto, un enemigo que se desvela en hacer mal, y daño; y en tal caso, así como sería delatino del Religioso, que enojado con la matraca porque se despertó, la tomase, è hiciese piezas, è la echase en un pozo; así el que se quiere vengar del que le persegue, hace delatino; pues lo que aquel obra, Dios lo permite para bien particular del perseguido. David quando Semey le injuriaba de palabras desde lo alto de un monte, yendo él por lo baxo buyendo de Absalon su hijo, queriendo los que iban con él subir, y castigarle, dixo el Rey, dexadle que Dios se lo manda, porque quiere, que sufriendo yo en paciencia, merezca, y sea mejor de lo que soy. Quando el Rey Asuero derribó la vara sobre la Reyna Esther, que entraba à pedir perdón para su Pueblo, ella tomó el cabo de la vara, y llegó à su boca besandola. Es la vara la persecucion, el cabo de ella denota à quien nos la procura persiguiendonos, à este debemos acariciar por el bien que nos hace; y quien se buelva contra él, hace lo que el perro, que muerde la piedra que le tiraron, con su daño, porque se quiebra los dientes, y dexa al que se la tiró; así debe el perseguido, sin morder al que le persegue, ver que le tira Dios la piedra de la persecucion, y que si habia razon de quezarse, no era con la piedra, sino con quien la enbia; no con el trabajo, sino con Dios, que le ordena: y pues con Dios nadie debe enojarse, porque tiene las piedras, y la cuesta juntas, con que todo lo que hace, es por nuestro bien: por lo mismo debemos estimar, y apreciar la persecucion, y al que nos persegue. Quanto mas, que los trabajos que dá Dios à sus siervos, son sencillos en respeto de los que dá el mundo à los que le sirven; y esto denota, que en el Calvario se halló una Cruz de Christo, y dos de dos ladrones. S. Dorotheo dice en un sermón, que así como damos dineros al Medico, porque nos visite, estando enfermos, y pagamos

Reg. 16.

Dorotheo ser. 17.